

Razones y propuestas educativas

M. Fernández Enguita

Educación en tiempos inciertos

tercera edición

8

Morata





Colección: PEDAGOGÍA
Razones y propuestas educativas

Educación en tiempos inciertos

Por

Mariano FERNÁNDEZ ENGUITA

COLECCIÓN RAZONES Y PROPUESTAS EDUCATIVAS

Director: José Gimeno Sacristán

Es una serie de obras de divulgación dirigida al profesorado, a quienes se inician en los estudios sobre la educación, así como a aquellas personas que, sin estar relacionadas profesionalmente con el ámbito educativo, tienen interés por uno de los sistemas que construyen el presente y determinan el futuro de las sociedades modernas.

La complejidad de la vida en el mundo actual dificulta la participación en las discusiones, en el planteamiento de iniciativas y en la toma de decisiones sobre temas y problemas que afectan a todos. La educación en una sociedad democrática —como actividad esencial de ésta, que implica a tantos sujetos y que concita sobre sí intereses tan diversos— corre el riesgo de ser sustraída del debate público por diversas razones. Una de ellas es la distancia que se establece entre las formas de ver, de entender y hasta de nombrar los problemas. Los lenguajes “expertos” se alejan inevitablemente, aunque más de lo deseable, del sentido común de la gran mayoría de la población; un distanciamiento que dificulta la posibilidad de establecer consensos sociales amplios para entender las realidades, dirimir los conflictos y apoyar la empresa colectiva que es el sistema educativo.

A través de lenguajes simplificados, pero sin renunciar al rigor, **Razones y propuestas educativas** quiere colaborar en la creación de un público interesado, cada vez más amplio, que debata *razones* y genere *propuestas*. Se van a ofrecer síntesis que recojan las diferentes tradiciones de pensamiento con estilos asequibles, tratando de sobrepasar las fronteras a la comprensión que establece el lenguaje especializado. Se abordarán temas y quehaceres esenciales en la práctica educativa, intentando romper el marco de la clasificación de los saberes para acercarse a quienes ven los problemas desde la práctica. Se recordarán tradiciones del pensamiento y del buen hacer que pueden contribuir a lograr una educación de calidad.

Esta colección, abierta a colaboraciones diversas, quiere hacer de la educación algo más transparente, ofreciendo argumentos a la reflexión personal para entender y dialogar sobre las funciones y las prácticas que asumen los sistemas educativos y sobre las esperanzas que “imaginamos” se podrían cumplir.

Títulos publicados

1. José GIMENO SACRISTÁN, *La educación obligatoria: su sentido educativo y social*, (3ª ed.).
2. Juan DELVAL, *Aprender en la vida y en la escuela*, (3ª ed.).
3. Francisco BELTRÁN y Ángel SAN MARTÍN, *Diseñar la coherencia escolar*, (2ª ed.).
4. Miguel Ángel SANTOS GUERRA, *La escuela que aprende*, (3ª ed.).
5. Luis GÓMEZ LLORENTE, *Educación pública*, (2ª ed.).
6. Juan Manuel ÁLVAREZ MÉNDEZ, *Evaluar para conocer, examinar para excluir*, (2ª ed.).
7. Jaume CARBONELL, *La aventura de innovar*, (3ª ed.).
8. Mariano FERNÁNDEZ ENGUITA, *Educar en tiempos inciertos*, (3ª ed.).
9. Jaume MARTÍNEZ BONAFÉ, *Políticas del libro de texto escolar*.
10. Antonio VIÑAO, *Sistemas educativos, culturas escolares y reformas*, (2ª ed.).
11. María CLEMENTE LINUESA, *Lectura y cultura escrita*.
12. Juan Bautista MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, *Educación para la ciudadanía*.
13. Jurjo TORRES SANTOMÉ, *La desmotivación del profesorado*, (2ª ed.).
14. Jaume CARBONELL y Antoni TORT, *La educación y su representación en los medios*.
15. Manuel DE PUELLES BENÍTEZ, *Problemas actuales de política educativa*.
16. Susana CALVO y José GUTIÉRREZ, *El espejismo de la Educación Ambiental*.
17. Félix LÓPEZ SÁNCHEZ, *Las emociones en la educación*.

Mariano FERNÁNDEZ ENGUITA

Educación en tiempos inciertos

Tercera edición



EDICIONES MORATA, S. L.

Fundada por Javier Morata, Editor, en 1920
C/ Mejía Lequerica, 12. 28004 - MADRID
morata@edmorata.es - www.edmorata.es

© Mariano FERNÁNDEZ ENGUIA

Primera edición: 2001

Segunda edición: 2006 (reimpresión)

Tercera edición: 2009 (reimpresión)

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes. Código Penal).

© de la presente edición
EDICIONES MORATA, S. L. (2009)
Mejía Lequerica, 12. 28004 - Madrid

Derechos reservados
Depósito Legal: M-43.656-2009
ISBN: 978-84-7112-469-2

Compuesto por Ángel Gallardo
Printed in Spain - Impreso en España
Imprime: LAVEL. Humanes (Madrid)
Diseño de la cubierta: Equipo Táramo

*A Jesús M. Sánchez Martín y Graça Ramos,
con el mayor afecto.*

Contenido

SOBRE EL AUTOR	9
PRÓLOGO	10
CAPÍTULO PRIMERO: La educación y el cambio social	13
<i>El cambio suprageneracional, o la sociedad sin escuelas, 15.—El cambio intergeneracional, o la época dorada de la institución, 18.—El cambio intrageneracional, o la crisis del sistema educativo, 20.—Diversos alumnos y diversos profesores, 23.</i>	
CAPÍTULO II: El trabajo en la sociedad del conocimiento	26
<i>La sociedad industrial y el desarrollo de la escuela de masas, 27.—Los desajustes entre la educación y el mundo del trabajo, 30.—Educar en la sociedad del conocimiento, 35.</i>	
CAPÍTULO III: La ciudadanía en la era de la globalización	44
<i>La escuela y la formación del Estado-nación, 46.—La educación intercultural en la sociedad multicultural, 49.—La formación humanista en la sociedad global, 56.</i>	
CAPÍTULO IV: Encuentros y desencuentros familia-escuela	61
<i>Comunidad, familia y custodia: el adiós a la tradición, 62.—La socialización de la socialización y el imperialismo escolar, 66.—El desplome de la jerarquía escuela-familia, 71.</i>	
CAPÍTULO V: Educación y justicia social	74
<i>Desigualdad social e igualdad territorial, 75.—Las políticas igualitarias y sus desiguales resultados, 78.—El difícil equilibrio de igualdad, libertad y diversidad, 83.</i>	
CAPÍTULO VI: Los centros, su organización y su entorno	90
<i>La crisis de la organización escolar, o la quiebra del sistema racional, 92.—La organización escolar como sistema natural, o la disolución en sus elementos, 98.—La necesaria primacía del sistema, o la apertura al entorno, 101.</i>	
CAPÍTULO VII: Las transformaciones de la profesión	106
<i>Naturaleza y composición social de la profesión, 108.—Estrategia colectiva y jurisdicción profesional, 115.—El cambio en los modelos de profesionalidad, 118.</i>	
EPÍLOGO: Prometeo y Epimeteo	124
BIBLIOGRAFÍA	126

Sobre el autor

Mariano FERNÁNDEZ ENGUITA es catedrático de Sociología y director del Departamento de Sociología y Comunicación en la Universidad de Salamanca. Dirige asimismo el Observatorio Social de Castilla y León (OSCYL) y encabeza el Grupo de Análisis Sociológicos (GAS). Ha sido profesor o investigador invitado en las universidades de Stanford, Wisconsin-Madison, Berkeley, Lumière-Lyon II, el London Institute of Education y la London School of Economics, así como conferenciante en decenas de otras universidades. Es o ha sido asesor de la ANEP, la CICyT, el CES, el CIDE y otros organismos dedicados a la investigación y a la educación, al igual que en diversas otras instituciones y organizaciones.

Autor de una veintena de libros, entre los que cabe destacar *La profesión docente y la comunidad escolar*, *Alumnos gitanos en la escuela paya*, *Economía y Sociología* y *La jornada escolar y ¿Es pública la escuela pública?* Ha publicado también un centenar de artículos en revistas académicas y capítulos en obras colectivas.

En la actualidad investiga sobre educación y desigualdades, sobre la organización de los centros de enseñanza y la profesión docente, inmigración y protección social.

Prólogo

*¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en el conocimiento?
¿Dónde está el conocimiento que hemos perdido en la información?*

T. S. ELIOT, *The Rock*.

Hubo un tiempo en que la tarea de educar aparecía ante sus protagonistas —lo mismo profesores que alumnos— como algo pleno de sentido. No hace tanto de ello, hasta el punto de que sólo lo recuerden los viejos del lugar o los hijos de aquellos apóstoles de la cultura, sino que todavía abundan quienes creen que así es y seguirá siendo, ayer, hoy y siempre. Es decir, quienes ven en la educación el mejor y principal instrumento para ayudar a las personas a prepararse para una vida plena, una ciudadanía participativa, una posición económica digna y suficiente, una convivencia no conflictiva, una apreciación adecuada de la cultura y unas relaciones sociales en constante proceso de cambio. Sin embargo, proliferan —y, a veces, ruidosamente— los que aseguran que ya no es tal. Nadie proclama, claro está, que educar sea algo abiertamente inútil, contraproducente ni errático, pero menudean los tópicos más o menos parciales que, reunidos, darían como resultado ese diagnóstico. Así, por ejemplo, sería inútil estudiar cuando se extienden el desempleo y el subempleo entre los jóvenes, se descualifica masivamente el trabajo o gana más un fontanero que un licenciado. O resultaría incoherente educar para la

convivencia, la solidaridad, la paz, etcétera, cuando, en torno a la escuela, la sociedad se muestra individualista, competitiva o agresiva. O sería un empeño absurdo tratar de fomentar hábitos de trabajo, y de reflexión cuando la televisión y otros medios de masas incitan tan eficazmente al disfrute inmediato y al consumo de lo efímero. O saltaría a la vista la poca importancia concedida por las familias a la educación, su escaso reconocimiento de la labor docente, su empeño en utilizar las escuelas como aparcamiento o correccional para unos hijos a los que no pueden o no saben educar. Se plantearían, en fin, demandas excesivas, contradictorias y cambiantes a la institución, expresadas en una inacabable sucesión de reformas indicativas del desconcierto de la sociedad y de las autoridades políticas y causantes del desconcierto de los docentes.

Cualquiera de estos tópicos podría ser fácilmente rechazado por inadecuado, pero lo esencial es desvelar el hilo conductor que los traspasa todos: el derrumbe de las viejas certezas en torno a la educación. El desmoronamiento de la creencia en la asociación entre educación y empleo, de la confianza en la sintonía entre los valores escolares y los valores sociales, de la fe en la capacidad de la escuela para modelar a los niños y a los jóvenes, de la tranquilidad proporcionada por la aquiescencia incondicional de las familias o de la simple idea de que las autoridades, la institución y los agentes del proceso educativo sepan lo que persiguen o que persigan, siquiera hasta cierto punto, una misma cosa. Sin embargo, no sería difícil construir un rosario de argumentos de signo contrario: una economía crecientemente basada en la información y el conocimiento, una sociedad más democrática y más abierta de lo que lo había sido nunca, unos medios de comunicación cada vez más potentes, unas familias crecientemente preocupadas —por no decir obsesionadas— por obtener más y mejor educación para sus hijos, una atención pública a las políticas educativas en aumento. ¿Por qué, pues, ese desconcierto generalizado? Porque el cambio se ha extendido, intensificado y acelerado en todos los ámbitos de la vida social, de modo que la educación ha pasado de vivir de su gestión (educar es cambiar, sea consciente o inconscientemente) a verse arrollada por su movimiento, como en un torbellino.

En este breve trabajo intentaremos exponer algunas de las líneas fundamentales de esos procesos de cambio, en la medida en que afectan particularmente a las instituciones escolares y a la

tarea educativa. En el Capítulo Primero nos centraremos en el cambio mismo o, más exactamente, en las consecuencias de su mera expansión y aceleración, con independencia de su contenido. Los tres siguientes están dedicados al tratamiento más específico y detallado de los grandes cambios que rodean al sistema educativo, concretamente en la economía, la política y la familia. En lo que concierne a la economía, prestaremos particular atención al nuevo papel de la información y del conocimiento y a las transformaciones en la organización del trabajo. En lo relativo a la política, nos detendremos en el paso de las naciones homogéneas a las sociedades multiculturales y la economía global. En cuanto a la familia, examinaremos las consecuencias de los cambios en su estructura y en la distribución de papeles en su interior. El Capítulo V se ocupa de la compleja relación entre educación e igualdad. Por último, los Capítulos VI y VII están dedicados a las consecuencias e implicaciones de todo esto para la organización de los centros de enseñanza y para la profesión docente.